

¿Y quién me pregunta a mí?

_BASTET _

Image not found.

Capítulo 1

1 - YO

Me presento: Mi nombre es Belinda García, y soy hija de una mujer maltratada psicológicamente. Sí, hubieron algunas veces que también fue maltratada físicamente. Me considero una chica fuerte, de sentimientos puros, pero muy expresiva e inteligente. O al menos eso creía. Lo creí hasta que me dijeron lo contrario. Desde que tengo uso de razón, mi padre siempre dijo que las mujeres éramos inútiles e idiotas. Me consideraba inteligente hasta que mis ideas aunque fueran mejores que las tuyas, no valían para nada por el hecho de ser mujer, ya era una idea idiota. Me consideré fuerte hasta que me lastimaron tanto que me rompieron en mil pedazos, que nunca terminé de recomponer. Sí, me lastimaron de muchas maneras. Me hicieron daño a través de mi madre. Y todo este daño venía de mi padre. Las mujeres son estúpidas y solo pueden estar en la cocina. Por mucho tiempo lo creí así. Pero un día me negué. Me negué a verme estúpida por ser mujer. Me negué a vivir bajo las ordenes de un machista anticuado y maltratador que solo sabe hacer daño. Me negué a creer las teorías de un alcohólico. Me negué a creer que yo no valía nada. Y entonces comenzó mi vida.

2 - MI VIDA AHORA

Me presento: Mi nombre es Belinda García, y soy hija de una mujer maltratada psicológicamente. Sí, hubieron algunas veces que también fue maltratada físicamente. Me considero una chica fuerte, de sentimientos puros, pero muy expresiva e inteligente. O al menos eso creía. Lo creí hasta que me dijeron lo contrario. Desde que tengo uso de razón, mi padre siempre dijo que las mujeres éramos inútiles e idiotas. Me consideraba inteligente hasta que mis ideas aunque fueran mejores que las tuyas, no valían para nada por el hecho de ser mujer, ya era una idea idiota. Me consideré fuerte hasta que me lastimaron tanto que me rompieron en mil pedazos, que nunca terminé de recomponer. Sí, me lastimaron de muchas maneras. Me hicieron daño a través de mi madre. Y todo este daño venía de mi padre. Las mujeres son estúpidas y solo pueden estar en la cocina. Por mucho tiempo lo creí así. Pero un día me negué. Me negué a verme estúpida por ser mujer. Me negué a vivir bajo las ordenes de un machista anticuado y maltratador que solo sabe hacer daño. Me negué a creer las teorías de un alcohólico. Me negué a creer que yo no valía nada. Y entonces comenzó mi vida.

3 - MI INFANCIA

Nunca quise que mis padres estuvieran juntos. Veía como mi padre le hacía daño a mi madre. Veía como en las discusiones le escupía en la cara, o la arrinconaba, o la amenazaba con matarla. Veía como le pegaba palizas a mi hermano. Mi cabeza se inunda de recuerdos... Fui feliz a ratos... Pero el tiempo que pasaba con mi madre y con mi hermano cuando él no estaba era perfecto. En una ocasión, le pegó una paliza a mi hermano por raparse la cabeza, con casi diecisiete años. Él, desde temprana edad consumía droga, ya que no podía soportar la situación en casa. Un día lo tiró al sofá y le tiró de los testículos, mi madre le gritaba para que lo dejara y en cuanto podía él se iba corriendo. Luego, mi madre me llevaba con ella a buscarlo, y no íbamos a casa hasta que él se acostaba. Pero creía que todo se le perdonaba cuando nos llevaba al zoo o nos compraba cosas. Yo no entendía nada. Pero, a la vez me daba cuenta de todo. Sólo tengo buenos recuerdos, ya que sólo decidí conservar éstos. En otra ocasión con casi 12 años, no me bajaba la menstruación por irregularidad del periodo. Me tiré un mes entero enferma, pero al mes, menstrué, y ese mismo día él y su borrachera, me tiraron por la escalera. No me maté de milagro, ya que iba dando con la mesita del salón que tenía mi madre. Todo esto por no querer ir al médico porque al menstruar se me quitaron los malestares. Cuando mi madre llamó y yo le grité que me había tirado, ella vino corriendo. Me dijo que lo denunciaría. Pero nunca lo hizo. Y yo, puedo decir que me sentí muy mal. Así que la perdoné por no denunciarlo. Era una niña que sólo buscaba protección. Y la encontraba a mi madre. Otra vez, estaba lloviendo y llegué a casa con mi mamá. A ella se le olvidaron las llaves, y él estaba en casa. Pegamos, insistimos pero no nos abrió. Nos metimos en el coche que casualmente estaba abierto. Él salió porque no nos esperaba ahí, para irse y hacer como si hubiera llegado. Ese día, tuvieron una gran disputa. En ella, tiró a mi mamá de culo y yo llamé a la policía, pero ella no denunció. Me amenazó diciéndome que nunca más le hablara. A las dos semanas vino con un peluche, el día de mi santo, y yo, influida por mi madre, le perdoné. Le perdoné pero nunca olvidé lo que hizo. Toda esta situación me hizo madurar rápidamente. No podía ser más tiempo una niña, mi madre necesitaba ayuda, y yo a mi manera, se la prestaba. Por todo esto, sólo decidí quedarme con los buenos ratos.

4 - EL PASADO ME PERSIGUE

Muchos se preguntan si después de pasar todo, te quedan "malos recuerdos" o "traumas" y si te repercute. Pues bien, sí, repercute en tu vida. Seguir viviendo en este calvario, este infierno, es demasiado duro y a veces te supera. Me resulta insoportable hablarle, responderle, resolver alguna duda. Me resulta insoportable vivir con las personas que me hicieron daño: mi padre por lo que es, y mi madre por como es. Desde hace un tiempo, el pasado me persigue ya que todo lo soporto yo, y de todo me hacen responsable. Mi casa, mi trabajo, las cosas de mi padre, las de mi madre, los problemas de ambos, los problemas de mi novio, los

mios propios. TODO, es para mí. No tengo un refugio, no tengo a nadie. Solo me tengo a mí, y por eso me autoprotejo. No, no soy borde, me protejo. Ni confío en nadie ni lo haré nunca. Pienso: Si ellos me hacen daño, ¿quién no lo hará? y así pasé mi adolescencia, desconfiando de todo y de todos, sin contar absolutamente nada e intentando proteger a mi madre. Nunca imaginé que esto me fuera a pasar a mí. Siempre pensé que todo saldría bien, me autoengañé y cuando quise darme cuenta me introduje en la cruda realidad. Pero no todo es malo, ya que, a pesar de todo soy capaz de sacar una sonrisa y seguir hacia delante como una auténtica guerrera. Porque, mi vida es una guerra, y yo una sobreviviente que lucha en ella.